

## CALAHORRA



El rey ha llamado a consejo a los primeros señores de su corte.

Diego Laínez, Arias Gonzalo, Per Ansuures y el más joven y ya más glorioso de todos, el Cid, esperan la palabra del rey.

Se trata de la disputa de Calahorra.

El rey Ramiro de Aragón y Fernando de Castilla, se disputan desde hace tiempo esta ciudad fronteriza de sus reinos.

Inútilmente ambos reyes han derramado la sangre de los suyos. En verdad no vale la ciudad tal carnicería de cristianos, y así el rey de Aragón ha enviado al rey Fernando un emisario encargado de proponerle resolver este pleito en un combate singular.

Habla el rey Fernando:

—Parientes y amigos leales, propóneme el rey Ramiro que un torneo solucione esta vieja disputa de Calahorra, que no es justo que una larga guerra debilite nuestros reinos, cuando un solo hombre por lado puede ser de Dios el fallo. Así que si yo acepto, que nombre mi mejor caballero y salga al campo frente al suyo.

## V. HUIDOBRO

—Me parece razonable—dice Diego Laínez—que una sola muerte salve muchas vidas.

—Yo pienso que es peligroso—responde Per Ansu-  
res—dejar a una sola lanza la solución del problema.  
Ejército contra ejército, al cabo los castellanos vence-  
remos.

—Van muchos años—objeta Arias Gonzalo—y no  
vencemos. ¿Quién es el caballero elegido por don Ramiro?

Dice el Cid:

—Qué importa, señor, quien sea.

—Es don Martín González—contesta el rey—, y es el  
mismo embajador que me envía.

—¿Ese gigante ha elegido? exclama Per Ansu-  
res—; Martín González, que dicen ser el hombre más fuerte  
del mundo.

Arias Gonzalo agrega:

—Es un Rodamonte, un toro de fuerza y bravura.

—Sin duda, la mejor lanza de Aragón—opina Diego  
Laínez.

El Cid Campeador mira al rey y mirándole le dice:

—¿Y no hay, señor, en Castilla ninguna lanza que  
pueda salir frente a Martín González? ¿Vos no sabéis de  
los vuestros a quién elegir? ¿Ninguno os ha probado ser  
hombre como el que más?

—Contra semejante fiera temo por todos los míos—  
responde el rey.

—Yo estoy dispuesto a salir frente a él—grita Arias  
Gonzalo.

—Tú no—brama el Cid—; tú tienes cuatro hijos y  
yo no tengo ninguno. Rey Fernando, ¿queréis llamar al  
embajador de Aragón?

—Decidle que entre. Allí en la sala de abajo espera  
nuestra respuesta.

Llama Rodrigo a un paje y el paje sale en busca del temible aragonés.

Al abrirse la puerta aparece en el umbral un hombronazo que casi no cabe por ella. Unas espaldas de roca, unas manos que serían colas de tiburón si no estuvieran en la punta de los brazos, un pecho de velero.

Martín González, la frente en alto, mira con orgullo a todos.

No es un hombre, es una mole de arrogancia.

—Salud al rey de Castilla — truenas su voz, gruesa de aplomo y confianza en sí.

—Acercaos, caballero— dice el rey—; no faltará en Castilla, ni en León, un hombre si hay un hombre en Aragón.

—Eso quiere el rey Ramiro y eso os propongo en su nombre. Designad un caballero que frente a mí salga al campo, de hombre a hombre, mano a mano, y que Calahorra sea del rey que tenga mejor vasallo.

—Difícil me ha sido elegir un castellano, que todos querían ser elegidos y defender los derechos de mi reino.

—Veo, Señor, que en vuestros vasallos aumenta el



## V. HUIDOBRO

desprecio a la vida—exclama desdeñoso Martín González. El Cid no le deja concluir de hablar y salta:

—Despreciaros a vos no es despreciar la vida, señor don Martín González, y mañana nos veremos en el campo.

—¿Tú eres el que llaman Cid, el que anda haciendo hazañas entre moros y alemanes? Allí voy a demostrarte que no es lo mismo pelear contra morillos blandengues que contra hombres de montaña y cristianos de Aragón.

—Estáis insolente, aragonés; guardad las bravatas para la lanza. Mañana nos vamos a ver en el campo, cara a cara.

—Hasta mañana, señores. Ya sabéis, en la frontera misma de Castilla y Aragón será el campo. Mi rey estará allí y señalados los jueces saldremos a la lidia. Nosotros llevamos doscientos soldados; llevad otros tantos.

Responde el Rey:

—Decid a Ramiro que allí estaré con mis hombres. Hasta mañana en el campo.